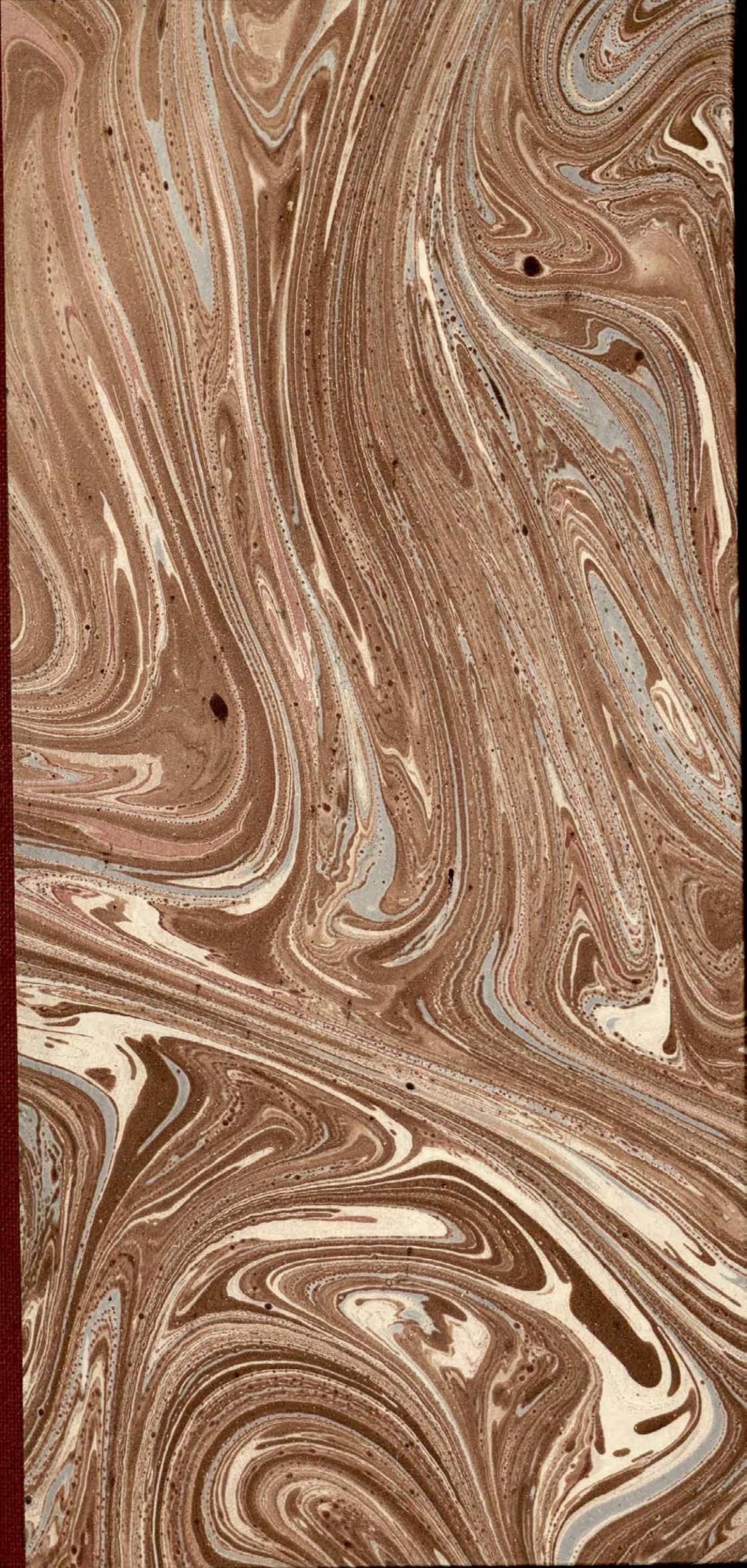


GUO
5
nal



BERTRAND

SERMON

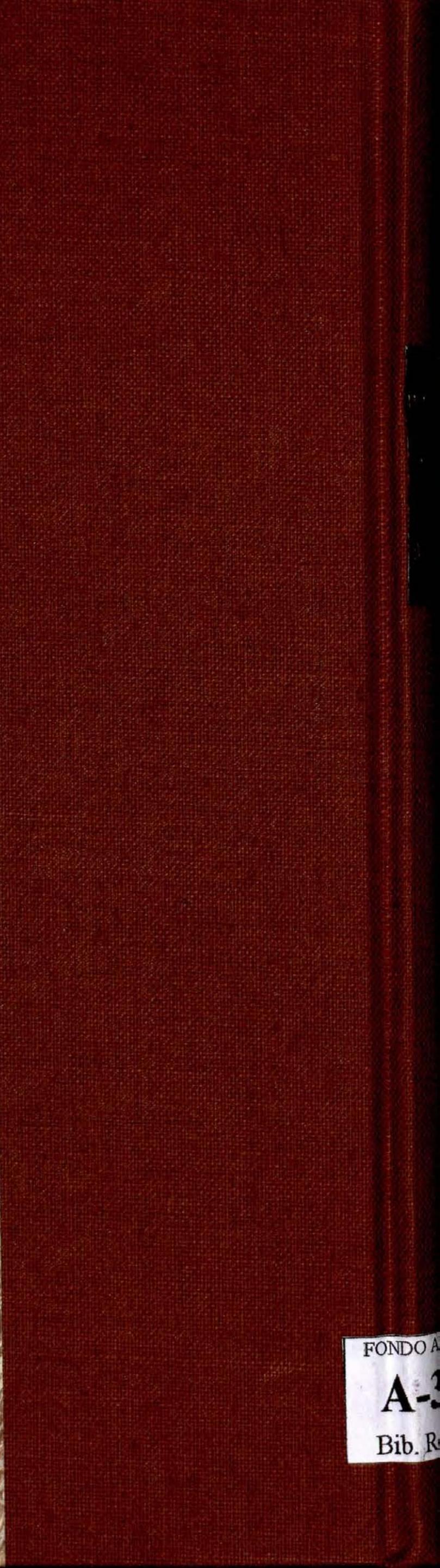
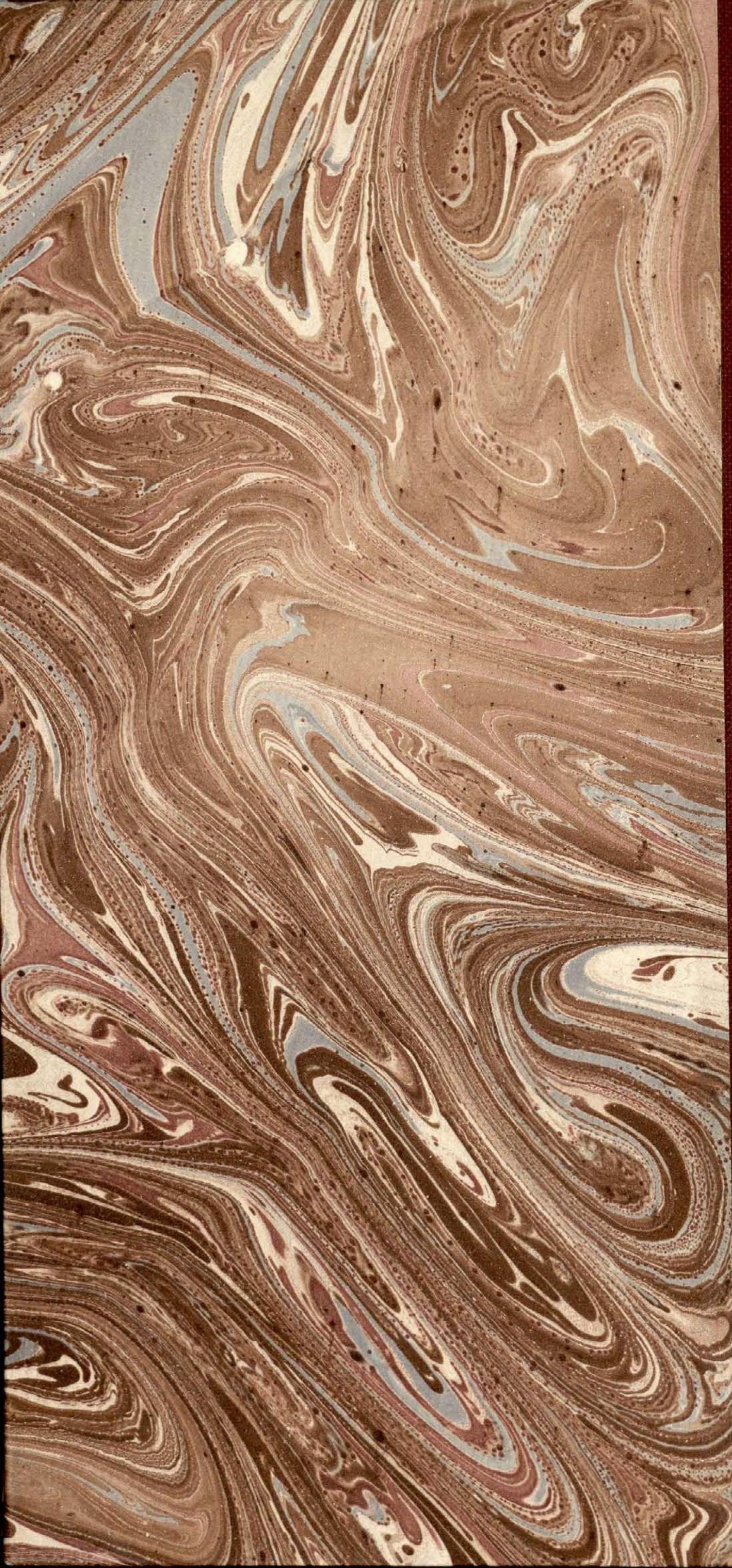
DE

AGUSTIN

FCO ANTIGUO

365

E Regional



FONDO A
A-3
Bib. R





HESPERIA

LIBROS HISPANICOS

PLAZA LOS SITIOS. 10

ZARAGOZA

6731

19

A-365

S E R M O N

DEL GRAN PADRE, Y DOCTOR

DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

PRESIDENTE

EN EL COLEGIO DE AGUSTINOS

DE LA CIUDAD DE MADRID,

POR

FRANCISCO DE SAN JUAN

Abad de San Agustín, y Superior
de España.

A SOLICITUD DE D. JOSE ANTON COLEJO,
cañonigo y abad de este mismo Santo Delfin,
y para el uso de los conventos
de esta Orden.

CON LICENCIA

En Madrid: En la Imprenta de Don Antonio de Sancha,
Año de MDCCLXXVI.



S E R M O N
DEL GRAN PADRE, Y DOCTOR
DE LA IGLESIA
SAN AGUSTIN,
PREDICADO

EN EL COLEGIO DE AGUSTINOS
DE ESTA CORTE,
LLAMADO DE DOÑA MARIA DE ARAGON,
P O R

EL IL.^{MO} S.^{OR} D. FELIPE BERTRAN,
Obispo de Salamanca , Inquisidor Gene-
ral en todos los Reinos , y Señorios
de España.

S A L E A L U Z

A SOLICITUD DEL REFERIDO COLEGIO,
en honor y obsequio del mismo Santo Doctor,
y para el espiritual aprovechamiento
de los Fieles.

CON LICENCIA.

En Madrid : En la Imprenta de DON ANTONIO DE SANCHA,
Año de M.DCC.LXXVI.

S E R M O N

DEL GRAN PADRE, Y DOCTOR

DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

PREDICADO

EN EL COLEGIO DE AGUSTINOS

DE ESTA CORTE,

LLAMADO DE DONA MARIA DE ARAGON,



POR

EL IL.^{MO} D. FELIPE BERTRAN,

Obispo de Salamanca, Impresor General
y al en todos los Reinos, y Señorios
de España.

SALE A LUZ

A SOLICITUD DEL REFERIDO COLEGIO,

en honor y obsequio del mismo Santo Doctor,
y para el espiritual aprovechamiento
de los Fieles.

CON LICENCIA.

Año de M.DCC.LXXVI.
En Madrid: En la Imprenta de Don Antonio de Sancha,



*Qui autem fecerit et docuerit , hic
magnus vocabitur in regno Coelorum.*

Matth. cap. 5. v. 19.



Si la gracia una luz sobrenatural , y un don precioso , que se nos da por Jesu-Christo: el qual nos levanta del amor de las cosas terrenas al amor de las cosas celestiales. Ella , segun la diversidad de su naturaleza , o nos excita , mueve , y alienta para todo lo bueno , o nos justifica haciendonos participantes de la santidad , bondad , y pureza del mismo Dios , y desnudandonos de la vileza que habiamos contrahido por el pecado. En el primer sentido es un auxilio gratuito de Dios para todas las operaciones sobrenaturales. En el segundo es el don propio de los justos ; el qual hace a sus almas tan graciosas , y hermosas a los ojos de Dios , que las recibe por hijas , por esposas , por templo , y morada en donde

2
tiene sus delicias. Considerada la gracia segun toda su estension es absolutamente necesaria para todo lo bueno ; y asi decia el Salvador : *Sine me nihil potestis facere.* Sin la gracia no hai cosa tan despreciable , debil , y flaca , que no pueda prevalecer contra nosotros , precipitarnos , y causar nuestra ruina. Basta el zumbido de un mosquito , el estrepito de la orla del vestido de una muger , el crugido de su calzado , y una ojeada disimulada , o artificiosa ; la mas minima ocasion basta para nuestra caida , y fatal perdicion.

No solo es la gracia absolutamente necesaria , sino tambien prodigiosamente poderosa : y comunica a las almas fuerzas tan superiores , que no hai dificultad que las acobarde , y que no puedan vencer. Todo lo puedo (decia el Apostol) en aquel Señor que me conforta : *Omnia possum in eo , qui me confortat.* Los que desamparados de la gracia , y de las fuerzas que ella comunica , estan todo el dia ociosos , y segun la sentencia del Sabio se revuelven

Joann. 15.
v. 5.

Ad Philip.
4. v. 13.

perezosos en su cama , como la puerta sobre sus quicios : *Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo* : fortalecidos con el celestial rocío de la gracia, llevan alegres el peso del día , y del calor , corren ligeros por el camino de los mandamientos , tienen pies de ciervos para saltar en el camino de la virtud y perfección , de collado en collado , y de monte en monte. Los que destituidos del maravilloso aliento , que infunde la gracia, se figuran , que la virtud es un Leon , que los ha de despedazar en medio de las plazas , y como otros acobardados Adanes temen por verse desnudos : *Leo est foris, in medio platearum occidendus sum : et timui, eo quod nudus essem* : alentados con las fuerzas de la gracia , como unos valerosos Sansones despedazan al Leon , como si fuese un cordero , y claman con el esforzado David : Aunque se levanten contra nosotros exercitos de enemigos , no temeremos : *Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum*. Y pueden como el grande Antonio insultar , y desafiar a todas

Prov. 26.
v. 14.

Prov. 22.
v. 13.
Gen. 3.
v. 10.

Psal. 26.
v. 3.

das las legiones infernales, reirse de todas sus fuerzas, y decirlas con Isaías: Juntaos todas, y sereis vencidas: *Congregamini populi, et vincimini*. Los que sin la gracia nada podian, asistidos de ella pueden, como aquellos coronados Capitanes de Jesu-Christo los Martyres, sufrir con valor, y agotar con alegria aquel barbaro diluvio de tormentos, que inventó la impia crueldad de los tiranos. Pueden como los Anacoretas alla en una estrecha cueva, desconocida de los mortales, crucificar la carne con ayunos, consumirla con vigili- as, despedazarla con cilicios, y disciplinas, y llevar en la tierra una vida celestial. El poderoso rocío de la gracia puede convertir, y convierte las cañas flacas, que las doblaba qualquier vientecillo de tentacion, en columnas de hierro, y en muros de bronce, incontrastables a todas las maquinas de los enemigos.

Dudarán quizá los amadores del mundo de todos estos maravillosos efectos de la divina gracia, porque no los experimentan en sí: pero esta es una verdad tan

apo-

apoyada en las divinas letras , tan conforme a los principios de nuestra Religion, y tan autorizada con el exemplo, y experiencia de los Santos , que podré animosamente decir, que ponerla en duda, es cometer un error a todas luces injurioso a Jesu-Christo , destruir los principales frutos de su venida al mundo, y contradecir protervamente a la experiencia ; y podia yo admirado lamentarme de la ceguedad de semejantes mundanos con aquellas palabras, que el Salvador dixo a la Samaritana : *Si scires donum Dei* : si supierais las excelencias, las grandezas, poder, y eficacia de la divina gracia, poco podian acobardaros las dificultades, que se os figuran en el camino de la virtud, y perfeccion christiana : o con aquellas otras, que llorando sobre la Ciudad, y moradores de Jerusalem, compadecido de su ceguedad profirió el mismo Salvador : *Quia si cognovisses et tu, et quidem in hac die tua, quae ad pacem tibi* : ¡ O si conocieses los grandes bienes que yo venia a comunicarte ! Pero todo esto está mui lejos de

Joan. 4.
v. 10.

Luc. 19.
v. 42.

Is. 11. v. 8. tu vista , y consideracion : *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* Porque en verdad, ¿qué nos dicen las Escrituras del tiempo de la lei de gracia , y de la venida del Hijo de Dios al mundo ? Que se alegrará el niño de pecho sobre los agujeros del Aspid : *Et delectabitur infans ab ubere super foramine Aspidis* : esto es , que los recién convertidos , y que todavia son niños en el servicio de Dios , aun estando a vista , y en medio de sus enemigos , seran por virtud de la divina gracia tan fortalecidos , que no recibiran daño alguno de ellos ; y que el que estubiere mas adelantado en este camino , llegará a meter la mano sin peligro en la cueva del Basilisco : *Et in caverna Reguli , qui ablaētatus fuerit , manum suam mittet* : esto es , se librárá de mayores riesgos ; y asi exclamando el Apostol : ¡ Miserable de mí ! ¿ Quién me librárá del cuerpo de esta muerte ? es a saber , de la tirania de mi carne , y de mis pasiones :

Roman. 7. *Infelix ego homo ! quis me liberabit de corpore mortis hujus ?* Responde el mismo : La gracia de Dios , que se nos da por Jesu-Christo :

to: *Gratia Dei per Jesum-Christum.*

Pero basta para no poner en duda esta verdad la experiencia y autoridad de los Santos. Un solo Agustino, cuyas glorias celebra hoy la Santa Iglesia, es el testigo mas irrefragable de quantas excelencias, y grandezas he puesto a vuestra vista de la divina gracia. Siendo el mas autorizado de los Padres, el mas esclarecido de los Doctores, el mas Sabio de los Escritores, el mas Santo de los Prelados, puede decir con verdad, como el Apostol, que quanto es, lo es por la gracia del Señor: *Gratia autem Dei sum id, quod sum.* Y puede decir igualmente, que la gracia no estuvo en el ociosa: *Et gratia ejus in me vacua non fuit.* En algun tiempo su espiritu prodigiosamente grande, pero excesivamente curioso, y temerariamente presuntuoso, buscó la verdad con las flacas luces de la razon humana: y surcando el mar de las ciencias, como nave sin timon y sin piloto, corrió en seguimiento de todas las novedades en materia de Religion, y se dexó llevar de todo

I. Corint.
15.

v. 10.

viento de doctrina , sin hallar modo de sosegar las inquietudes de su curiosidad. Lleno de su proprio espíritu imaginaba que podia hallar mas seguridad en sus propias luces , que en las de la fe. Se burlaba de las sencillas expresiones de la Escritura Sagrada, y su vanidad le hacía hallar una falsa magestad en los escritos de los Filósofos. Con esta curiosidad, y presuncion apagó todos los sentimientos de piedad , que la santa educacion de su Madre habia producido en su corazon ; y confundido con su propria vanidad pasaba de secta en secta , y de opinion en opinion , segun los varios movimientos de su espíritu , y llegó a defender errores tan extravagantes que apenas pueden caber en la imaginacion de los hombres. Tan verdadero es, que apenas hai falsedad de que no sean capaces aun los grandes ingenios, quando se dexan llevar de sus propios sentimientos en materia de Religion.

Pero despues que Dios lo llamó con voz grande , despues que ilustró su entendimiento con superiores luces : despues

pues que prevenido , y ayudado de la gracia aprendio aquellas santas maximas de que en las Sagradas Escrituras hai una simplicidad que las hace provechosas , y una profundidad que las hace respetables, y que en ellas se debe buscar la verdad, y no la elocuencia ; corrigio , y emendo de tal modo el mal uso que habia hecho de su ingenio y sabiduria , que ya en adelante fue siempre penetrado de los mas tiernos sentimientos de piedad , herido del mas encendido amor de Dios , el mas prendido de la autoridad de las divinas letras , el mas zeloso de las verdades de la fe , y el mas acerrimo defensor de ellas contra los hereges , e impios. Ya no se contentó con enseñar la virtud con mucho aparato de palabras , lo que es una vanidad de Filósofos , ni con solo practicarla , que es una devocion esteril , y sin consecuencia ; sino que la enseñó y practicó a un mismo tiempo , que es la grandeza y perfeccion de los Santos , y aquel espiritu doble sobre que se establece la Religion : *Qui autem fecerit et docuerit , hic*

magnus vocabitur in Regno Coelorum. Para hacer patentes a vuestos ojos todas estas verdades , os manifestaré en primer lugar los progresos que Agustino hizo en la piedad y devocion , fortalecido por el suave y eficaz auxilio de la gracia : y en segundo los triunfos que logró la gracia defendida por la sabiduria y encendido celo de Agustino. Estos seran los dos puntos y todo el argumento de mi Oracion. Imploramos la asistencia de la divina gracia por intercesion de Maria Señora nuestra , saludandola con el Angel: *Ave Maria.*

§. I.

LA conducta de Dios es formar desde el principio a sus escogidos sobre el plan de sus altos designios , y dotarlos al nacer de aquellas prendas que en algun dia deben servir a su gloria , aunque prevea el mal uso que han de hacer de ellas por determinado tiempo en injuria, y agravio de su soberana Magestad. Esto se experimentó en el grande Agustino.

Le dotó Dios de un espíritu grande, de luces mui dilatadas, de viveza mui aguda en sus pensamientos, de penetracion mui profunda en sus averiguaciones, de fecundidad mui prodigiosa en sus discursos, de mucha elevacion en sus razonamientos, y de un encendido amor a la verdad. Pero ¡y quanta verdad es que las prendas de naturaleza nada sirven, o sirven para ruina y perdicion, si la gracia no las santifica! Se atribuyen los hombres a sí mismos, lo que puramente proviene de la mano de Dios. El orgullo abatio su ingenio, las tinieblas de los errores obscurecieron sus luces, el desarreglo de sus afectos amortiguó la actividad de su corazon, y los malos habitos y depravadas costumbres tenian cautiva y presa con cadenas la libertad de su voluntad. Debien- do ser adorno de la Iglesia, era su escandalo, y antes de sostenerla la combatio. Se notaban en su persona trastornadas todas las cosas, sus sentidos se elevaban sobre la Fe, sus pasiones sobre la razon, y la razon sobre la Religion.

Se dedicaba por aquel tiempo al estudio, no del arte de bien vivir, no de las sagradas letras, y verdades catolicas; sino al de la elocuencia, y arte de bien hablar, a la curiosidad de las ciencias profanas, de aquellas ciencias vanas que ocupan el espiritu, secan el corazon, y lo llevan al precipicio. Y de aqui: ¿qué desordenes no se siguieron? Se dexó llevar de los sentimientos de los Maniqueos, y los siguio por espacio de nueve años, sin embargo de ser los mas extravagantes, e insensatos. Abandonó estos groseros errores, y se pasó a la secta de los Academicos, o Scepticos; resolvió dudar de todo, y solto la rienda a los vicios. Se dexaba arrebatarse de los teatros, porque en ellos hallaba el fomento del maldito fuego de su concupiscencia: *Rapiebant me spectacula theatrica plena imaginibus miseriarum mearum, et fomitibus ignis mei*: sentia en las ocasiones no parecer mas desarreglado que los otros; y por una complacencia vana, y para agradar a sus semejantes, se jactaba de excesos que no habia cometido, y tenia

Lib. 3.
Confes. c.
2.

nia vergüenza de no parecer desvergüezado : *Pudet non esse impudentem.* Poseído todo de deseos carnales y terrenos , se hizo insensible al exemplo de sus parientes, y semejante a aquellos espíritus que se tienen por sublimes , y les parece flaqueza y pusilanimidad creer lo que creen los sencillos , y tienen vergüenza de pasar de discipulos de grandes Filósofos a ser humildes discipulos de Jesu-Christo : *Pudet ex discipulo Platonis fieri discipulus Christi.* Se hizo indocil a las correcciones de su Santa Madre , y despreciaba sus consejos , pareciendole cosa vergüenzosa a un elevado ingenio hacer caso de los consejos de una muger. Tan mal uso hizo por algun tiempo de las prendas singulares de que Dios por altos designios le habia dotado ; y asi se lamenta en el libro quarto de sus confesiones : ¿De qué me servian los dones naturales , si yo no usaba bien de ellos ? *¿Quid mihi proderat bona res non utenti bene?*

Libr. 2.
Confes. c.
9.

Quisiera yo ahora preguntar a los Sabios del siglo , y espíritus sublimes , a quienes la superioridad del ingenio eleva

Lib. 4.
Conf. cap.
16.

sobre el resto de los demas hombres: ¿Si hacen mejor uso que Agustino de estos dones? ¿ Si llenan su espiritu de solidas verdades , o del falso brillante con que se les presenta el engaño? ¿ Si lo alimentan con la uncion de las Sagradas Escrituras, o con el veneno de la doctrina de perversisimos libros? ¿ Si emplean el ingenio en sostener las maximas de la Religion , o en calificar y justificar las del mundo , y contradecir a las del Evangelio? ¡O lamentable trastorno de la presuncion , y sobervia en tan superiores ingenios! Unos espíritus tan ilustrados , que debian apoyar la Fe , son el escollo y ruina de ella en muchos. La noble simplicidad del Evangelio , que debia ser su recreacion , no es para ellos sino desabrimiento , y disgusto. La falsa sabiduria , que les ciega , les hace despreciar el misterio de la Cruz : sus practicas humildes les ofenden : los misterios inefables e impenetrables de la Religion , en cuya creencia se salva el Pueblo , son para ellos un escandalo. Vengan pues , y si hasta aqui han errado a causa de su

pre-

presuncion, como Agustino, abran los ojos a la luz de la verdad, humillense baxo el imperio de la gracia, y sigan sus poderosos impulsos, como los siguió despues nuestro Santo.

Porque la gracia que destinaba a San Agustin para que fuese luz del mundo y sal de la tierra, le dexó en medio de la corrupcion de sus costumbres algunos sentimientos de amor por la verdad; sus deseos de hallarla le hacian pasar de error en error, y de secta en secta, para ver si en una hallaria la verdad, que no hallaba en otra. Mas quando vino aquel punto dichoso, en que el Señor tenia determinado poner en egecucion sus altos designios, empezó la gracia la grande obra de su conversion. El nombre de Jesu-Christo, que antes combatia con sus errores, y costumbres, empezó a serle tan agradable, y delicioso, que ya la lectura de los Filósofos, y Oradores profanos le era de poco gusto, porque no hallaba en sus escritos este augusto nombre. Las instrucciones, y lagrimas de Santa Monica su Madre; los elocuentes discursos

sos de San Ambrosio , a quien oía frecuentemente ; las agitaciones , y turbaciones de su corazon, que todos sus placeres no podian calmar ; y la grave , y eficaz exhortacion de San Simpliciano , fueron los primeros medios de que se valio la gracia para esclarecer sus tinieblas , y para vencer poco a poco sus perversas inclinaciones. ¡Qué de atractivos no añadió esta gracia celestial prosiguiendo su grande obra ! ¡Qué de amarguras en medio de sus deleites ! ¡Qué de fuertes remordimientos despues de cometido el pecado ! Pero la larga y depravada costumbre , y los malos habitos hacian que nuestro Santo suspirase entre las cadenas que le tenian preso , sin poderlas romper. Tal es la tirania de la perversa costumbre que viene a degenerar en una dura esclavitud.

Pero : ¡O poder de la gracia del Señor ! ella sola puede romper cadenas tan duras. Ella hizo de Agustino incredulo , y pecador , un Doctor de los hombres , y un modelo de los justos , y consumó la obra de su conversion. Todos sabeis como se

obró

obró esta maravilla. Despues de algunos años de error, y de turbacion, se retiró nuestro Santo con sus amigos a un lugar solitario, y oyo una voz que le decia: Toma ese libro, y lee, toma ese libro, y lee: *Tolle, lege, tolle, lege*: y tomando en la mano las Epistolas de San Pablo, y leyendo un pasage de ellas, juntando la gracia de Jesu-Christo a esta leccion sus impulsos secretos, y eficaces movimientos, se mudó su espiritu, y todo su corazon, se trocaron sus sentimientos, y costumbres, y llegó en el dia de su bautismo, no solo a ser un hombre nuevo, sino tambien un hombre perfecto, y tan presto Maestro de los Fieles, como discipulo de la Fe: de modo, que parece que la gracia lo elevó de un golpe a santidad mui alta, sin esperar a que pasáse de grado en grado, y de virtud en virtud. Se derramó sobre su corazon con mucha plenitud el espiritu de Dios, y se rompieron todos los lazos que le tenían preso en su mal estado. *Irruit spiritus Domini in eum, et vincula, quibus ligatus erat, disrupta sunt.*

Lib. 8.
Conf. c.
12.

Judic. 15.
v. 14.

Desde entonces todas las virtudes se admiraron ya en nuestro Santo subidas a un grado mui superior. ¡Qué humildad tan profunda! Un espíritu tan sublime suprimio todos los pensamientos de grandeza, honor, y autoridad que infunden las letras, y los hizo morir en si mismos para sacrificarlos todos a la gloria de Dios. Recibia las mas justas alabanzas, como si fuesen las adulaciones mas peligrosas, y rebatia los tiros de la vanagloria con la memoria de sus antiguos desordenes. Ni las alabanzas, ni los desprecios hacian impresion en su animo, como su conciencia no le reprendiese; y asi decia: siente de Agustino segun quisieres, como mi conciencia no me acuse delante de Dios: *Senti de Augustino quidquid volueris, sola me in oculis Domini conscientia non accuset.* Entendia que el primero y mejor uso de las luces de la gracia es conocer nuestra flaqueza, y confesar nuestras ignorancias; y aunque era un Doctor a quien Dios suscitó en tiempo de error para que fuese el oraculo de la Religion, no se contentó para humillarse con re-

volver alla en su interior sus mas feas maldades ; sino que con raro exemplo las publicó para que llegasen a noticia de todos los siglos. En el libro de sus confesiones formó un retrato el mas feo de sí mismo , y alli pintó con vivos colores sus injusticias , sus impurezas, las ilusiones de su niñez , los desordenes de su juventud , y los engaños de su imaginacion. Alli se puso a vista de todo el mundo , como un pecador el mas obstinado , y como un herege el mas ridiculo. Puso este retrato a vista de todos los siglos para hacer eterna su confusion : lo enseñó a toda la Iglesia para hacer publica su penitencia. Clamó a los hombres de todos los siglos presentes , y venideros : Si amais mis escritos , no ameis mis errores : Si me amais a mí , amadme mucho menos que a la Fe catolica. Tan pequeño , y despreciable era a sus ojos , que juzgandose indigno del sagrado Presbiterado , y de la dignidad de Obispo , no subio a estos grados , sino por fuerza , y derramando copiosas lagrimas, temiendo que esta elevacion fuese mas efecto de la justicia de Dios para castigo de sus

pecados , que providencia amorosa de este Señor para bien de su Iglesia.

¡Qué fe mas viva , mas esclarecida , y estendida ! A ella no se le escondia quanto hai de mas impenetrable en nuestros misterios , de sublime en nuestros dogmas , de puro en nuestra moral , de misterioso en nuestras ceremonias , de grande , y singular en nuestra Religion. ¡Qué prendido de la autoridad de la Iglesia ! Protestó que no creeria al Evangelio , si no le obligara la autoridad de tan Santa Madre. Nadie mas juicioso en establecer las prerrogativas de esta esposa de Jesu-Christo , su santidad , su unidad , su universalidad , sus excelencias sobre la Sinagoga , y la sucesion de los Apostoles. Nadie desenvolvio , ni declaró con mas fidelidad las figuras , y alegorias que estan llenas de Jesu-Christo , y su Iglesia.

¡Qué diré de su encendido amor , y de la ternura de su devocion ? Apenas hombre alguno ha proferido con mas verdad que Agustino aquellas palabras del Profeta : *Deus cordis mei* : Dios de mi cora-
zon.

zon. Dios era de su corazon por medio de aquel sagrado amor que contiene toda la lei. El no conocia otra sabiduria que la de conocerle , ni otra elocuencia que la de alabarle , y asi decia : ¡O mi Dios! los que mas hablan , o mejor hablan , si no hablan de ti , mudos son. *Vae tacentibus de te , quoniam loquaces muti sunt.* ¡Qué sentimientos de haber amado tan tarde a una hermosura tan antigua , y tan nueva !

Lib. 1.
Conf. cap.
4.

Serò te amavi pulchritudo tam antiqua et tam nova , serò te amavi. Maldecia aquel tiempo en que habia empleado su amor en las criaturas , y olvidado al criador :

Lib. 10.
Conf. cap.
27.

Vae tempori illi , quando non amavi te. Pedia a Dios con fervorosas suplicas , que la caridad lo consumiese , como en otro tiempo el fuego consumia las victimas , que se ofrecian a Dios en sacrificio. Deseaba que el fuego del divino amor extinguiese quanto tenia de proprio su corazon , y lo transformase en aquel Señor que amaba:

Soliloq.
animae ad
Deum. in
append. t.
6. c. 31.

Tantum cor meum flamma divini amoris accendat. Mas encendido de cada dia en el divino amor , clamaba : amote Dios mio,

amo-

amote , y si esto es poco , amete yo con mas fuerte amor , corra velozmente mi vida a lograr tus abrazos. *Amo te Deus meus , amo te , et si parum est , amem te validius , currat vita mea in amplexus tuos.* ¡O fuego santo , decia todo absorto , quan suavemente ardes , quan secretamente luces , quan deliciosamente abrasas ! *¡Ignis sancte , quam dulciter ardes , quam secretè luces , quam desideranter aduris !* En fin basta leer sus obras para conocer lo encendido de su corazon. Se ven en ellas siempre repetidas aquellas maximas : Que todas las obligaciones del Christiano se reducen al amor de Dios , como a un centro misterioso , en donde se unen todos los preceptos , y que toda la lei no es otra cosa que amor.

¿Qué dire tambien de su penitencia , de la amargura de su corazon , de sus lagrimas , y del desprecio de la gloria , y elevacion ? Lleno de santo odio contra sí mismo trató a su cuerpo con extraño rigor , y lo puso en servidumbre. Su corazon estaba penetrado de una compuncion la mas

amar-

Sol.append.
ut supra c.
34.

amarga, prorrumpia en continuos suspiros, con que desahogaba el peso del sentimiento que le oprimia, y se hallaba como sepultado en la hiel del mas vivo dolor. Las vigiliias, los ayunos, las mortificaciones mas austeras, y sus piadosos exercicios eran la satisfacion, y expiacion de sus excesos pasados. Las lagrimas le eran pan de dia, y de noche. Le ataban la lengua, y le mantenian en silencio, como si estuviese todo sumergido en dolor, y amargura.

¿Y por qué delitos? Por delitos cometidos antes del bautismo, y perdonados por este sacramento en quanto a culpa y pena. ¡O confusion de los que entre grandes maldades cometidas despues del bautismo descansan en brazos de su descuido, como si pudiesen coger el cielo con las manos!

El desprecio de la gloria, y elevacion fue singularisimo en nuestro Santo, porque la ambicion que por fin ha venido a traspasar los terminos mas sagrados, y que mira a las Dignidades Ecclesiasticas, temibles a la santidad y pureza de los mismos Angeles, como si fuesen unas honras,

y exaltaciones mundanas, estuvo mui lejos de hallar abrigo en su corazon. El Obispado no fue en él consecuencia de un nacimiento distinguido, ni efecto de un poderoso valimiento, ni fruto de orgullosas pretensiones, ni recompensa de los servicios de sus ascendientes, ni de baxos rendimientos, y sumisiones; fue solo parto de una de aquellas elecciones, en que solo el merito, y virtud dan Pastores a los Pueblos.

¿Y qual pensais que fue en el estado de Obispo, su modestia en el vestido, su moderacion en la mesa, el desprendimiento de sus bienes, la magnificencia de sus limosnas, y su firmeza, y constancia en el camino de la virtud? Guardó sí el medio entre la vida de un Anacoreta, y de un Obispo; pero apartó de sus vestidos, y de su mesa todo lo que la modestia, y frugalidad de un Obispo no deben sufrir, y con nimia escrupulosidad; porque se sustentaba solo de legumbres. Se desnudó de sus rentas, y de sus muebles, y vendió hasta los vasos sagrados para enriquecer los templos vivos de Jesu-Christo, los pobres.

bres. Despues que empezó a volverse a Dios, jamas dexó de amarle. Las criaturas que le habian corrompido, los errores que le habian engañado, las hermosuras mortales que le habian precipitado en una vergonzosa esclavitud, ya no pudieron jamas tener parte en su corazon, y en su animo. Consiguió lo que varias veces habia pedido al Señor en sus oraciones, una bondad incorruptible, una castidad inviolable, una caridad invencible, una firmeza incontrastable en el amor del bien, y de la Justicia. Todo esto obró Agustino fortalecido con el poder, y auxilio de la gracia. A tan alto grado de virtud, y perfeccion fue elevado para que pudiese decir con San Pablo: por la gracia de Dios soi lo que soi, y todo lo puedo en aquel Señor que me conforta: *Gratia Dei sum id, quod sum. Omnia possum in eo, qui me confortat.* Voi a poner a vuestra vista los triunfos que logró la gracia defendida por la sabiduria, y encendido celo de Agustino, que es lo segundo que ofreci manifestar en mi Oracion.

1. Corint.
15.

II.

LA Divina Providencia que en otro tiempo se valió de hombres sencillos, e ignorantes para establecer la Religion, y quiso hacer resplandecer su poder sugutando al mundo con instrumentos flacos, y confundiendo el orgullo de la sabiduria de los gentiles con la humilde predicacion de la Cruz; en tiempo de Agustino para manifestar que la doctrina del Evangelio en nada es contraria a la razon, y a las ciencias humanas, y que estas se inventaron para que fuesen tributarias a la Fe, y a la ciencia del Santuario, por medio de un sabio todo poseido de la verdad, y prendido de la autoridad de Dios combatio el error, el cisma, y la corrupcion de las costumbres. El siglo era fatalisimo a la Iglesia; porque sobre el formidable error que vomitó de nuevo el infierno por medio de Pelagio, se reunieron baxo un mismo estandarte de rebelion Ebionitas, Sabelianos, Novacianos, Maniqueos, Donatistas, Arianos, Apolinaristas,

tas,

tas , Priscilianistas , Helvidianos , Jovianistas. Pero tampoco hubo siglo en que la gracia haya hallado instrumento mas proprio , ni mas poderoso para atacar esta formidable tropa de enemigos. Parece que esta armada numerosa apareció al mundo en tiempo de San Agustin , para multiplicar sus combates , y aumentar sus victorias. La Iglesia en verdad no ha alimentado Padre , o Doctór de penetracion mas profunda , ni de ingenio mas elevado , ni de instruccion , y sabiduria mas dilatada. En sus escritos se hallan depositadas todas las ciencias de que es capaz el espiritu humano , sin que las hayan podido agotar los Sabios de trece siglos. Doscientos y treinta y dos libros habia escrito , dice San Víctor , hasta el dia en que los Vandalos pusieron sitio a Hipona , sin contar las innumerables epistolas en que se disputan la ventaja , la instruccion , y la uncion: en que se aclaran las verdades de la Religion : se excitan todos los movimientos de piedad : y se ve una grande abundancia de doctrina , y un manantial de con-

solacion. Puede ser que fuera de los libros sagrados no haya leccion , que al mismo tiempo tanto comueva y satisfaga ; sin contar tambien la exposicion del Salterio, y los tratados particulares que los Griegos llaman Homilias. Todos estos escritos son un deposito sagrado de doctrina la mas solida , y son singularmente monumentos irrefragables de esta verdad aquellos libros de la Ciudad de Dios , en que rebate las quejas de los Gentiles , y defiende la causa de Dios con todo el aparato de erudicion eclesiastica y profana, que pudiera desear la critica mas severa. De ministro tan Sabio y celoso , se valio la gracia para sus empresas y logro de sus grandes triunfos.

Y en verdad : ¿ Qué Padre de la Iglesia combatió jamas la heregia con mas ardimiento , sostuvo sus combates con mas vigor , y vencio con mas gloria ? En una parte desconcertó el partido de los Maniqueos , en otra triunfó de los Arianos, en otra de los Donatistas , y en otras destruyó todas las reliquias del Paganismo. En

una conferencia cerró la boca a los mas sabios Donatistas , y redujo del partido de Donato al seno de la Iglesia a mas de ciento y cincuenta Obispos Cismaticos. Purgó a la Africa de todos sus errores , y acabó con todos los monstruos. Persuadia con la profundidad de su sabiduria , comovia con la fuerza de su elocuencia , arrebatava con el fervor de su celo , y convertia con la uncion de su gracia.

Mas no puedo pasar en silencio aquel combate que sostuvo contra Pelagio , en que principalmente logró a la gracia un triunfo eterno. Para un tal combate , y triunfo parece haber nacido nuestro Santo en Africa al mismo tiempo que Pelagio en Inglaterra. Este maldito herege armado de sus prendas naturales , y de un cierto esplendor de santidad , con que se conciliaba el respeto de los pueblos , derramó en varias partes el veneno de sus errores. Negaba el pecado original , engrandecia las fuerzas de la naturaleza , exaltaba los meritos de la voluntad , las luces del entendimiento ; y como si hubiese estudiado

-ob

mas



mas en los libros de los Paganos , que en los de San Pablo , negaba la necesidad de la gracia , y todo el fruto de los meritos de Jesu-Christo , y enseñaba a los hombres a poner toda la confianza en sus fuerzas naturales.

Mas este gran Doctor descubrió todos los artificios de esta venenosa serpiente , y manifestó a todo el mundo la necesidad de la gracia de Jesu-Christo , haciendo ver con claras luces la corrupcion de nuestra naturaleza, las tinieblas de nuestro entendimiento , la depravacion de nuestro corazon , y las repetidas veces que se nos encarga , y manda la oracion : argumento manifesto de la necesidad que tenemos de la gracia. De este modo enseñó a los hombres a no confiar sino en la misericordia , y auxilios de Dios , y a no gloriarse sino en este Señor , y confundio al falso elogiador de las fuerzas naturales, y enemigo de la gracia.

No se contentó con haber sugetado a los hereges al imperio de la gracia , sugetó tambien a los impios , y prevaricando

dores. Elegido por Dios para procurar que
 el espíritu de la gracia se difundiese so-
 bre toda clase de personas; empezó esta
 obra por la erección de dos Monasterios
 de Religiosos; la prosiguió formando de
 su habitación un Seminario de Clerigos;
 porque sobre la vida de los Eclesiasticos
 se forma la del Pueblo, y si hai prevari-
 cacion en el Altar, no puede hallarse la
 piedad en las casas. Con el retiro los se-
 paraba de los peligros del siglo; con su
 celo los aplicaba a socorrer las necesidades
 espirituales de los Fieles: con la oracion
 los unia con Dios, con la caridad entre
 sí: con una santa emulacion los estimula-
 ba al trabajo: con sus luces les comuni-
 caba la ciencia: con la ciencia les escla-
 recio el celo: con el celo convertia a los
 pecadores, y renovaba a la Iglesia. ¡Qué
 de ilustres Prelados, y celosos ministros
 no salieron asi de los Monasterios, como
 de tan esclarecida escuela! ¡Qué de casas
 de virtud, y de sabiduria no se erigieron
 en todo el orbe! ¡Qué de exercitos del Se-
 ñor!

ñor ! ; Qué de resplandecientes estrellas !
 ; Qué de lugares de refugio ! ; Qué de
 Seminarios de santidad ! ; Qué de baluar-
 tes y fortalezas de la Iglesia militante !
 ; Qué de pasmosos exemplos para la edi-
 ficacion de los Pueblos ! Recibieron los
 collados la santidad para esparcirla despues
 sobre el Pueblo , segun la expresion del
 Profeta : *Suscipiant montes pacem populo : et
 colles justitiam.*

Psal. 71.
 v. 3.

El segundo cuidado de este grande
 Prelado fue el de las Virgines. Son ellas la
 mas rica , y preciosa porcion del rebaño
 de Jesu-Christo. ; Qué estudio no puso en
 sus libros , y en sus cartas de enseñar el
 verdadero caracter de las humildes Espo-
 sas de Jesu-Christo , y de dar a los Mo-
 nasterios de las Virgines una nueva her-
 mosura , y volver mas pura la misma pu-
 reza ! ; Y quién admirará tantas , y tan ex-
 celsas glorias , si seriamente considera , que
 la Regla que dio a su Sagrada Religion
 fue tan prudente , tan sabia y acertada , que
 ha podido despues servir para cincuenta
 Re-

Religiones diferentes ? No olvidó los demás estados : con su predicacion restituyó el pudor , y modestia virginal a las doncellas , y las enseñó a vestir decentemente , mantubo a las Viudas en la resolucion de una perpetua continencia. Desteró del matrimonio la impureza , y dio luces para distinguir un amor christiano de una pasion carnal. Tales prodigios obró la gracia defendida por la sabiduria , y celo de Agustino , que es lo segundo , que ofreci manifestar en mi Oracion.

Este fue el gran Padre , y Doctor cuyas glorias celebra hoi la Iglesia , y con ella la devocion de los Fieles. En su muerte perdió la Iglesia su mas acerrimo defensor : Hipona su mas celoso Prelado : los Obispos su mas sabio Maestro : los Pueblos su mas amoroso Pastor : los pobres su mas compasivo Padre : Africa su mayor ornamento : la tierra su mas respladeciente luz : y los sabios el mas pasmoso exemplo ; porque fue sabio sin vanidad , sin orgullo , ni soberbia , entre-

gado a la especulacion , y penetrado intimamente de la mayor ternura de devocion : ingenioso , pero sin ser idólatra de sus pensamientos , prendido de la autoridad de Dios , y de la Iglesia , poseido todo de la doctrina del Evangelio , y su infatigable Defensor.

¡ O si a vista de tan pasmoso exemplar supiese yo ahora perorar en edificacion de todo genero de personas ! Quisiera dar una voz , que resonase en el oido de todos los hereges , y decirles : ¡ Miserables deslumbrados ! ¿ No veis que la variacion , y la inconstancia que se experimenta en vuestras sectas son el caracter del error ? ¿ Quando Agustino se afirmó en sus sentimientos ? Quando abrazó la verdad , y doctrina de la Iglesia : hasta entonces habia pasado de secta en secta , y de error en error. Solo la verdad es firme , y permanente. El error nunca se satisface de sí. Y un mismo siglo ve desvanecerse las heregias que vio nacer , e introducirse otras. ¿ En qué han parado los sentimien-

tos de muchos de los sabios de las Provincias infestadas de las heregias del siglo diez y seis ? En un Ateismo , o en un Deismo , o en puro Materialismo. Con quanta razon compara el Apostol San Judas los hereges a las nubes ligeras , y sin agua , que el viento las mueve facilmente de una parte para otra ; a las olas del mar , que ya se levantan en montes , ya se abaten en los abismos , ya combaten los peñascos , ya se quiebran en la arena ; y a las estrellas errantes , que en sus cursos no tienen cosa fija , ni regla cierta , a las quales está reservada una tempestad de tinieblas. ¡O ciegos ! ¿ Como no considerais lo que ponderaba San Agustin , que los hombres de extraordinaria piedad , llenos de las gracias del cielo , esclarecidos en milagros , adornados con los dones de profecia , conocimiento de los secretos del corazon , y gracia de curar enfermos , y resucitar muertos , en el seno de la Iglesia Catolica han nacido ? ¿ Como no considerais todo esto , y concebis gran-

de respeto a la Santa Madre, que los engendró por el bautismo, pues vosotros no podeis sacar en vuestras sectas hombres que puedan tener cotejo con estos?

Diria a mas de esto a los incredulos, rebeldes a la luz, y al Evangelio de Jesu-Christo, cuya Religion es no tener ninguna; pues venis muchos de vosotros a degradaros aun del caracter de Filósofos, y a no reconocer en este vasto mundo ni Soberano Autor, que lo haya criado, ni providencia que lo gobierne, ni otra lei, que la natural, y esa corrompida por vuestra depravacion, y las establecidas por los Soberanos de la tierra en sus respectivos Codigos: ¿Quién os ha dementado para que dexando la Santa Religion de vuestros mayores, y en que habeis sido educados, confirmada con tantos milagros, abraceis los devaneos de pervertidos Filósofos? La corrupcion de vuestras costumbres es la raiz de todo, porque facilmente se pervierte el entendimiento del que tiene mui corrompida la voluntad.

Sois

Sois Libertinos , y de perversisimas costumbres , y facilmente os dais a conocer por vuestras obras. *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Quisierais lograr vuestros infames apetitos , y gustos sin remordimiento de conciencia , y que esta no derramase sobre ellos el acibar de sus reprehensiones , y acusaciones ; y como esto no puede ser mientras permanecen en vuestra creencia la inmortalidad del alma , el terror del juicio , y el horror del infierno , apagais en vuestro interior la luz de estas verdades , que tanto os incomodan , y no os dexan gozar en paz de vuestros sucios deleites. Por otra parte no reparais en leer los perversos libros de los mas crueles enemigos de la Religion Catolica ; veis en ellos una elocuencia pasmosa , una sabiduria profana la mas extraordinaria , y estendida , y no podeis persuadiros que hombres tan grandes puedan enganarse en asuntos de Religion. ¡O insensatos ! ¿Acaso pueden tener cotejo esos sabios con los que han florecido en nuestra Religion?

Matt. 17.
v. 16.

Job. 17.

Job. 17.

Sec. Petri.

Cap. 1.

gion? Pueden acaso compararse con un San Agustin, y con otros infinitos Padres, y Doctores? Son por ventura ellos los solos sabios como decia Job, o está en ellos estancada la sabiduria? Ergo vos estis soli homines? Ninguna razon hai para admirarse que unos sabios tan elocuentes se engañen en asuntos de Religion; porque asi está profetizado que sucedera en castigo de su impiedad y de su soberbia.

71. MEM
.DI.V

Job. 12.
v. 2.

Job. 38.
v. 5.

Sec. Petri
cap. 2.

Cap. 3.

Auferetur ab impiis lux sua, et brachium excelsum confringetur. Asi como hubo falsos Profetas en el Pueblo de Dios, dice San Pedro, asi habra entre vosotros Maestros mentirosos que introducirán sectas de perdicion. *Fuerunt verò et Pseudo-Prophetae in populo, sicut et in vobis erunt Magistri mendaces, qui introducent sectas perditionis.* Sabed ante todo, prosigue San Pedro, que en los ultimos tiempos vendran con engaño ciertos mofadores que siguiendo la inclinacion de sus apetitos, diran: ¿A donde esta la promesa? ¿Donde la venida, que nos anuncia Jesu-Christo? *Hoc pri-*

primum scientes , quod venient in novissimis diebus in deceptione illusores juxta proprias concupiscentias ambulantes dicentes : Ubi est promissio, aut adventus ejus ? Confitesote, Pater , clamaba Jesu-Christo , que has escondido estos misterios a los sabios , y los has revelado a los pequenuelos , y humildes. Confiteor tibi , Pater... quia abscondisti haec a sapientibus , et prudentibus , et revelasti ea parvulis. A los humildes revela Dios sus misterios. Desde el principio de la Iglesia los sobervios Filósofos que solo han querido gobernarse por sus propias luces naturales , han sido los mas contrarios de nuestra Religion , y asi prevenia San Pablo a los fieles : cuidado no os engañe alguno por medio de una vana Filosofia: Videte nè vos aliquis seducat per Philosophiam , et inanem fallaciam.

Matth. 11.

Ad Rom. 1. 7. 1.

Ad Colos. 2. v. 8.

Diria tambien yo a los espíritus sublimes , o fuertes , como llaman otros : ¡O temerarios , y audaces! Blasfemais todo lo que ignorais. Mirais a la magestad , y autoridad de la Fe como una credulidad

popular , afectais un lenguaje particular , os gloriais de sublimidad de espiritu , y de superioridad de razon , y tratais con mofa , e irrision quanto tiene de mas augusto , y de mas terrible la doctrina del Evangelio. ¡O si consideraseis que todo esto no nace tanto de la singularidad de vuestras luces , quanto de la corrupcion de vuestro corazon ! Os habeis desvanecido en vuestros pensamientos , y se ha obscurecido vuestro necio corazon , y creyendo que sois mui sabios , habeis quedado los mas necios como dice el Apostol : *Sed evanuerunt in cogitationibus suis , et obscuratum est insipiens cor eorum , dicentes enim se esse sapientes , stulti facti sunt.* Quereis averiguar con vuestras luces , que os parecen mui superiores a todas las de los demas hombres las cosas , que exceden toda la facultad de vuestro entendimiento , y os precipitais en varios errores , y en una ceguedad casi incurable. Bastaba para desengaño de todos vosotros la consideracion de que

Ad Rom.
I. v. 21.

a la hora de la muerte, en que cesando el estrepito de las pasiones se ven las cosas a buena luz, ninguno se ha arrepentido de haber sido Catolico Romano; pero muchos de haber sido incredulos, y seguido sectas particulares. Aquel Señor, que embiará sus Angeles para quitar de su Reino todos los escandalos, nos ayude con la eficacia de la gracia, y energia de su palabra a arrancar de en medio de su pueblo este Libertinage de creencia de que se dexan inficionar algunos depravados espíritus, que es de todos los escandalos el mas funesto.

Diria finalmente a los que despues de varios desordenes se convirtieron a Dios, que procuren con todas sus fuerzas hacer frutos dignos de penitencia estimulados con el exemplo de nuestro Santo: y que no se dispensen de las incomodas leyes de una penitencia sincera con motivo de una falsa paz que logran alla en su interior: ¡Qué penitencia mas entera, mas sincera, y mas constante,

que la de Agustino desde el dia de su conversion , no obstante que sus pecados habian sido borrados por el bautismo en quanto a la culpa , y a la pena! Siguió aquel consejo del Ecclesiastico : de los pecados perdonados no quieras vivir sin temor : *De propitiato peccato noli esse sine metu.* Todo esto diria yo si supiese dignamente perorar en edificacion de todo genero de personas.

Pero por conclusion de mi Oracion me vuelvo a nuestro Santo , quien porque reina glorioso en los Cielos , no ha depuesto su celo , y las entrañas de su caridad. Mirad, Santo mio , aquel rebaño de Jesu-Christo , que antes llenaba todo el orbe reducido a unas pocas Provincias del Occidente : la incredulidad , que aun entre estas va prendiendo en nuestros infelices tiempos , y el naufragio que muchos padecen en la Fe. Mirad la Africa purgada en otro tiempo por vuestro celo , y sabiduria de errores , y cismas , habitada de barbaros Moros ha

mas

mas de mil años. Mirad a otros varios Reinos antes Catolicos , convertidos en una sentina de errores , y tan groseros, que se llegan a canonizar , y dar por licitas aquellas impurezas , que aun entre los gentiles cultos jamas han tenido aprobacion ; y a tener por santa a la prostituta Jericó , y por abominable , y patria del Antecristo a la casta Jerusalem de la Iglesia. Nuestros pecados son la causa de esta infelicidad , porque se nos dice en en la Divina Escritura , que por las maldades del Pueblo se transfiere la Fe de una gente para otra : *Regnum a gente in gentem transfertur propter injustitias , et injurias , et contumelias , et diversos dolos.*

Ecclesiasti.
cap. 10. v.
8.

El mismo Salvador Christo Señor nuestro lo expresó tambien asi con la mayor claridad en la parabola de la viña , y San Pablo en la Epistola a los Romanos. Y estamos viendo todos estos males con los ojos enjutos , y sin manifestar sentimiento alguno , quando San Pablo afeó mucho a los de Corinto que nin-

Cap. 11.

I. ad Cor.
cap. 5.

ninguna pena les hubiese dado la fatal
caida del incestuoso : *Et non magis lu-
ctum habuistis!* Alcanzadnos aquel don de
lagrimas , que acompañó a vuestro en-
cendido celo , y ardiente caridad , para
que llorando nuestras maldades con la
mayor amargura de corazon aplaquemos
la ira de Dios , consigamos su misericor-
dia , los preciosos dones de su gracia , y
por fin la imensa felicidad de la eterna
Gloria. *Quam mihi , et vobis , cet.*



1020350



